



Fe e increencia

1. ATEISMO Y SU AMBITO.

Partimos del hecho de que el ateísmo no es un fenómeno de hoy. ¿Y qué entendemos aquí por ateísmo? «... la doctrina y las actitudes que *niegan* la existencia de un Dios entendido como ser infinito, personal, trascendente, creador de todos los seres y que existe independientemente de cada uno de nosotros y del mundo»¹. Esta actitud ante lo trascendente ha existido siempre, y a todos los niveles².

Aunque «... las fronteras entre creyentes y no creyentes no se pueden señalar externamente de manera inequívoca, pues siempre quedan, incluso en los mejores creyentes, zonas importantes del alma y de la vida por

¹ Cf. V. ZANI, *Il Problema Ateismo*, (varios) Ed. Città Nuova (Roma 1986) 57. Para la definición de ateísmo se puede ver también G. COTTIER, *La Chiesa davanti alla sfida dell'ateismo contemporaneo*, Ed. Piemme (Roma 1984) 12.

Nota: Para este trabajo me he servido de las actas del congreso internacional sobre el ateísmo - *Il Problema Ateismo*, Ed. Città Nuova (Roma 1986) - organizado por el Movimiento de los Focolares, al que asistí como congresista. He elegido como hilo conductor del mismo la conferencia de Gaspar MURA, *Ragione e ateismo nella cultura occidentale*, pp. 134-172, enriquecido con los temas de los otros ponentes del congreso (V. ARAUJO, B. CALLEBAUT, E. CAMBON, M. CERINI, P. SINISCALCO, G.A. ZANGHI, V. ZANI), y con mi «lectura» y aportación personal desde el humanismo cristiano.

² Tanto la teología católica como la protestante reconocen que en el mismo hombre puede coincidir el justo y el pecador, «-*simul iustus et peccator*-», y que en cada creyente puede haber a la vez un no creyente y un hombre fiel, «pues no existe ni una sola verdad de fe que no podamos manipular idolátricamente». «Todo hombre resulta para sí mismo un problema no resuelto, percibido con cierta oscuridad», GS 21; cf. José GOMEZ CAFFARENA, *Raíces Culturales de la Increencia*, Cuadernos «Fe y secularidad», Ed. Sal Terrae (1988) 9 ss.; Juan de Dios MARTIN VELASCO, *Increencia y Evangelización, del Diálogo al Testimonio*, Ed. Sal Terrae (1988) 18 ss.

evangelizar»; pero nunca se había presentado de forma tan completa y radical³, ni entendido tanto como ahora, hasta el punto de que se puede hablar de un ateísmo mundial, de un fenómeno social, de un ateísmo reconocido como legítimo, es «el drama espiritual de nuestra época»; de hecho el mismo Juan Pablo II («Oss. Rom» 6-11-82) ve que la cultura cristiana pasa por la tiniebla de una prueba profunda. Se trata de una noche oscura que hace tocar el misterio del mal y que afecta a la colectividad.

Diríamos que nuestra época —escribe A. Llano en el periódico «ABC»— ha hecho buena «la profecía profana de Max Weber. Con luz implacable adivinaba el sociólogo alemán, en las primeras décadas del siglo, que nos encaminaríamos hacia una generalizada «pérdida de sentido», hacia una desencantada atmósfera cultural, habitada por un nuevo tipo de hombres que podrían ser caracterizados como «especialistas sin alma, vividores sin corazón»..., y esto ha sobrevenido no por un exceso de proyectos, sino por un astillamiento interior, por una pérdida de sustancia vital...»⁴.

³ «El ateísmo es, en definitiva, una forma de religión: no hace sino transferir la razón absoluta de la trascendencia a la inmanencia, de Dios al Hombre, al progreso, a la clase, al partido», cf. G. GIRARDI, *El Ateísmo Contemporáneo*, III, Ediciones Cristiandad, (Madrid 1971) 68-69.

⁴ Juan PABLO II, *Discurso a los participantes del Congreso Evangelización y ateísmo*, 10 de Octubre, 1980; Marisa CERINI, *Il Problema Ateismo*, o.c. 13; Giulio GIRARDI, *El Ateísmo Contemporáneo*, o.c., II 27.

Según los datos estadísticos de *World Christian Encyclopedia*, Ed. David Barret, (Nairobi Londra New York 1982) 1010, el cuadro de los agnósticos y ateos quedaría así:

Año		
1900	Agnósticos.....	2.923.330 0,2%
	Ateos	225.620 0,0%
1970	Agnósticos.....	543.065.287 15,0%
	Ateos	165.288.500 4,6%
2000	Agnósticos.....	1.071.888.370 17,1%
	Ateos	262.447.550 4,2%

cf. Bernhard CALLEBAUT, *Diffusione dell'ateismo oggi*, de la obra: *Il Problema Ateismo*, o.c. 75-76. Para más información estadística véase todo su artículo, o.c. 75-96.

Sabemos que en los últimos veinte años no ha crecido el ateísmo ideológico sino la increencia práctica y la indiferencia religiosa, cf. M. CERINI, o.c. 26. V. ZANI, o.c. 70-74. Bernd GROTH, *Vaticano II, Balance y perspectiva*, Ed. Sígueme (Salamanca 1989) 956 ss.

De gran utilidad es el breve pero acertado análisis teológico que sobre el ateísmo, comentando los números 19, 20 y 21 de la *Gaudium et Spes*, hace Piero CODA, en su obra *Dio, libertà dell'uomo*, Ed. Città Nuova (Roma 1992) 13-23. Alejandro LLANO, *Esplendor en la era de la Resignación*, periódico «ABC», Sábado 9-10-93, p. 73.

2. GRECIA, CUNA CULTURAL DE EUROPA.

¿Cuál ha sido el camino recorrido hasta llegar a esta situación? Dado que voy a tratar del ateísmo en el mundo europeo, es obligado hablar de Grecia. De la proverbial actitud «superreligiosa» de los atenienses, (en *Act. 17,22*) habla Pablo: «Varones atenienses, en todas las cosas os veo como a los más respetuosos en lo religioso»⁵. Para Tales de Mileto «el mundo estaba lleno de dioses», en clara alusión a las «fuerzas» de los procesos de la naturaleza. En este ambiente religioso ha sido acunada la cultura de Occidente⁶.

Los griegos, pueblo indoeuropeo, tuvieron relaciones comerciales y culturales con fenicios, hebreos, persas, egipcios y hasta con el oriente de la India⁷. El Helenismo instaurado por Alejandro con la conquista del Mar Mediterráneo hasta el río Indo, es la expresión de una gran síntesis de pueblos y culturas, unidos, además, por una lengua, la «koinè diàlektos».

⁵ Era común entonces la idea-realidad de que no existían pueblos ateos, tanto entre los civilizados como entre los bárbaros, cf. Aristóteles, *De Coelo* I. 3, 270b 5-8; también Platón, *Leg. X.* 886a.

En el ambiente religioso de esta época la impiedad (*asébeia*) y el sacrilegio (*atheótes*) eran sospechosos de poco o nulo amor al estado el cual se consideraba protegido por los dioses, y custodiaba celosamente el santuario de Palas Atenea en la Acrópolis. De hecho Platón habla de la legislación contra los ateos en *Leg. X.* 885 Bss; cf. C. FABRO, *Génesis Histórica del Ateísmo Contemporáneo*, en *El Ateísmo Contemporáneo*, II, o.c. 23-29.

Respecto a la superstición creían que era más grave que el ateísmo, porque éste nace de la ignorancia de Dios, por tanto, de la debilidad de la mente, mientras que la superstición concibe a Dios de una forma indigna, toma lo bueno por malo, lo providente por pernicioso, lo puro por impuro..., cf. PLUTARCO, *De Superstitione*, 5, 167 DE; Ed. W.R. Paton. J. Wegwhaupt (Leipzig 1925) I, p. 345, 9-14.

⁶ El nombre de Europa aparece por primera vez en la *Teogonía* de Hesíodo. El nombre es posiblemente oriental (cf. el mito del *Rapto de Europa*) y probablemente indica la región del ocaso u occidente. W. DILTHEY, (1833-1911), profesor de la universidad de Berlín señaló los tres elementos constitutivos de lo que se llama «europeo»: a) La concepción del mundo como un *cosmos*, es decir, ordenado y racional con el hombre en su centro (esto es herencia griega). b) Se agrega, como herencia de Roma, la admirable concepción del *Derecho romano*. c) El Cristianismo al que se debe una aportación decisiva, al recoger y realzar la herencia greco-romana impregnándola de un nuevo sentido. Estos son los tres grandes factores que constituyen la realidad espiritual de Europa. Cf. Wilhelm NESTLE, *Historia del Espíritu Griego*, Ediciones Ariel (Barcelona 1961) 82, 85, 167. Cf. José S. LASSO de la VEGA, *Ideales de la Formación Griega*, Ediciones Rialp (Madrid 1966) 22-23.

⁷ Cf. P. SINISCALCO, *El Problema Ateísmo*, o.c. 103 ss.

Lo que llamamos «cultura occidental» ha tenido en su origen elementos de las culturas orientales, es decir, del mundo conocido hasta entonces, las culturas de la «oikoumene»⁸. Y la llamada «sabiduría griega» nace con los presocráticos (c. s. VI a.C.) y sobre todo con Parménides en su búsqueda del *Ser*, del *Uno*, del *Primer Principio* de todas las cosas, y, después de haber teorizado de diversos modos sobre la búsqueda del *Uno*, – Sócrates, Platón, Aristóteles –, se cierra con Plotino (s. II d.C.), que enseñó la unión del alma con Dios mediante el éxtasis y la contemplación, con un retorno a los orígenes orientales de esta sabiduría, tan próxima a la búsqueda estática y mística de los Vedas de la India⁹.

Pero los griegos aportaron elementos novedosos respecto del pensamiento oriental que han quedado como patrimonio cultural de la humanidad. Así, por ejemplo, la búsqueda del *Uno* no se puede hacer sólo mediante el mito, (*mythos*), sino sobre todo con la razón (*lógos*). El *Lógos* es visto como el fundamento de toda verdad y de toda comunión en la verdad¹⁰.

Otro elemento es el *dualismo*. Para el griego Dios y el mundo no son la misma cosa; es decir, el mundo *finito* no puede entenderse como un aspecto de la finitud de Dios; lo que es *relativo* no se puede interpretar como un momento o faceta del *absoluto*. Para los griegos el *Uno* y lo *diverso* son realidades distintas. Para ellos el conocimiento del mundo es racional, calculado, científico, por lo cual no hay nada peor que la igno-

⁸ Cf. G. MURA, o.c. 135.

⁹ Sobre el pensamiento griego cf. G. REALE, *Storia della filosofia greca*, vol. I-VI, La Scuola (Brescia 1975). Acerca de la religiosidad del pensamiento griego, cf. W. JAEGER, *Teologia dei primi pensatori greci*, trad. it. La Nuova Italia (Firenze 1961); del mismo autor, sobre las relaciones entre «sabiduría cristiana» y pensamiento griego, cf. *Cristianesimo primitivo e paideia greca*, trad. it. La Nuova Italia (Firenze 1966). E. HOFFMANN, *Platonismo e filosofia cristiana*, trad. it. Il Mulino (Bologna 1960). G. MURA, o.c. 136.

¹⁰ La palabra *lógos* primordialmente pertenece al campo matemático: cuenta, cálculo; aún en griego moderno *lógos* significa la «cuenta» de una comida en un restaurante. En su evolución tal vez la palabra latina que mejor corresponde a *lógos*, es *fatum* = «palabra eterna pronunciada por Zeus que no puede volverse atrás»; como *lógos* es la palabra dicha (lego) por el Padre, palabra eterna, que no puede faltar.

El paralelismo es sorprendente, *Fatum* (de *fari*, hablar), *lógos* (de *légo*, decir). Por ello *Fatum* es el «hado», «destino» irrevocable e infalible, aunque el uso de *lógos* se aleja de su etimología. Por la evolución semántica de *lógos* se da el *theo-lógos*, es decir, el discurso que el hombre hace sobre Dios, de toda comprensión que el hombre puede tener del mismo y de toda posible revelación como palabra de Dios. Cf. Isidoro RODRIGUEZ, (para este trabajo me he servido de notas tomadas en sus clases).

rancia, *amathía*, puesto que el hombre –según Platón– debe actuar racionalmente para conseguir su último fin que es el Bien supremo¹¹, mientras que el conocimiento de Dios, realidad diversa del mundo, es un conocimiento no contrario a la razón, sino misterioso, «a no ser que sea Dios mismo quien lo revele», según Platón¹².

Dios, en la filosofía griega, es presentado como el «ineffabilis», como suma verdad y por consiguiente no puede ser comprendido inmediatamente por la razón, sino que ésta debe purificarse por una especie de ascesis. (Recordemos el mito de la caverna de Platón: el hombre prisionero de su propia sombra se dirige hacia la luz del sol que penetra a través de una lejana rendija)¹³.

Hay una semejanza entre el «*Deus ineffabilis*» de la gran filosofía griega y el «*Deus absconditus*» de Isaías, 45, 15¹⁴.

Es precisamente a través de la exploración racional de la experiencia como Aristóteles llega a un altísimo conocimiento filosófico de Dios, una de las cotas más altas conseguidas por el espíritu humano, fuera de la revelación¹⁵.

Para Aristóteles nada existiría si Dios no existiese, ni nada tendría el ser porque Dios es el *Ser*. Nada sería bueno, bello, vital, verdadero si Dios no fuera la misma belleza, bondad, verdad y sabiduría. Más tarde, Santo Tomás expresará el pensamiento de Aristóteles, de forma diversa: Las *Vías*¹⁶.

¹¹ Platón siempre se pronunció contra la *amathía*, aun en sus últimas obras, por ejemplo *Tim.* 88 b; *Leg.* 3,686 ss.; 688 b. Véase también *Epist.* 7,336 b (auténtica). Para él esta *amathía* es la peor de las enfermedades y raíz de todo mal.

Salmo 13,1 une la negación de Dios a la privación de razón: *Elpen áfron én kardía autou óuk éstin Theós. Salmo*, 53,2. Cf. M. CERINI, o.c. 14.

¹² Cf. G. M. ZANGHI, en *Il Problema Ateismo*, o.c. 207, dice que ha sido la Teología la que ha superado el dualismo «tra ragione e Incognoscibilità di Dio, tra creatura e Creatore», dualidad superada no en una unidad que cancele la dualidad sino en una unidad trinitaria por la cual Creador y creatura son distintos y uno en Cristo Mediador que es verdadero Dios y verdadero hombre». Cf. 1 *Cor.* 2, 14-16; *Is.* 40,13.

¹³ Cf. G. MURA, o.c. 137.

¹⁴ Cf. G. MURA, o.c. 138.

¹⁵ Dios es «el primer principio que existe necesariamente» ya que del mismo «dependen el cielo y la naturaleza»; «El posee también la vida, y el mismo acto de entender inteligentemente es vida, y Dios substancialmente es este acto; su acción propia es ser la vida óptima y eterna. Por eso decimos que Dios es el Viviente óptimo, y que en Dios está la vida, y la duración continua y eterna. Esto, en realidad, es Dios...», ARISTÓTELES, *Metafísica*, cap. 7.

¹⁶ Cf. G. MURA, o.c. 139.

Según el dualismo griego la experiencia del mundo y de Dios son dos realidades distintas, pero no opuestas –como vemos en la filosofía contemporánea– (Jean-Paul Sartre: «Si el hombre existe, Dios no puede existir»), sino que constituyen el fundamento para la afirmación metafísica de Dios¹⁷. Pero inmediatamente hay que decir que el dualismo ha sido para occidente una de las matrices del ateísmo con soluciones meramente humanísticas.

– para los griegos lo importante es la razón, la verdad ante la cual el amor se ha sentido devaluado; Sófocles lo consideraba como una enfermedad, *nósos*¹⁸, hasta el punto que el «pecado» consiste en no acertar con la verdad; para nada cuenta la voluntad del hombre, (recordamos a Edipo).

– para el cristianismo es el amor el núcleo central de su mensaje,
– para los griegos el hombre se esfuerza por llegar a Dios,
– para el cristianismo es Dios quien viene al encuentro del hombre; porque en Dios se da el primado del amor¹⁹.

¹⁷ Cf. G. MURA, o.c. 140.

¹⁸ Cf. *Traquinias*, 445 ss. El amor es una flor que corroe (lit. «muerte») el corazón, cf. ESQUILO, *Agam.* 743, colocando a *Eros* entre los dos extremos, lo dice llamando a Helena «Flor de amor que roe el corazón». El cántico 111 de *Carmina Burana*, escrito en ritmo trocaico, comienza así:

*o comes amoris dolor,
Cuius mala male solor
An habes remedium?*

Tal vez se aluda al *Remedium amoris* de Ovidio, el dolor asociado al amor. Amor mezclado con pena y placer, cf. PLATÓN, *Tim.* 42 a; amor dulce y doloroso a la vez, cf. EURÍPIDES, *Hipp.* 347.

Al mismo tiempo el amor heroico alza su voz potente, casi con tono «dogmático» constitutivo de la naturaleza humana, en una de las rebeldías más hermosas de la historia, encarnada en Antígona, con los versos (trímetro yámbico), tal vez, más bellos de la antigüedad: «Óútoi synéchnthein, allà symfiléin épfyn», «No para odiar, sino para amar he sido hecha», dice Antígona ante el conflicto de obedecer la dura orden del rey o el impulso natural de amor fraterno, SÓFOCLES, *Ant.* 523. Aristóteles ve el amor casi como imperfección, una debilidad propia del hombre, no de Dios y aunque a este le considere como el ser perfectísimo y la vida plena, la Inteligencia de toda inteligencia, contrasta con la gran novedad de la revelación bíblica en la que Dios se define como *Amor*, cf. G. MURA, o.c. 149.

¹⁹ *Jn.* 1,11;14: «Vino a lo que era suyo y los suyos no lo recibieron», «Y el Verbo se hizo carne, y hábito entre nosotros». *I Jn.* 4,8: «Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor»; y en v. 16: «Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él permanece»: la «vía» del conocimiento de Dios es el amor: «A quien me ama me manifestaré».

El cristianismo con las realidades-conceptos de creación, providencia²⁰ y amor, da un fundamento y una explicación del mismo dualismo. Dios se nos revela como trascendente y sumo, respecto del mundo, como primer principio de todo ser sin desentenderse del mismo. Dios no está alejado en su divinidad, como decía Aristóteles, sino que se arriesga y acompaña amorosamente al mundo creado. El fundamento teológico de la creación parte de Dios que es «Amor»²¹. El cristianismo ha evitado, con las realidades de creación y providencia, el desesperado dualismo de los griegos.

3. DUALISMO GRIEGO Y RESPUESTA CRISTIANA.

Es precisamente en el dualismo griego donde habría que ubicar el origen del ateísmo. Se parte de la afirmación de que el único conoci-

La «ausencia» de Dios en el hombre y la no-relación con El no la puede llenar el mismo hombre, «es únicamente Dios el que toma la iniciativa de tal relación. El conduce al hombre, por así decirlo, fuera de su estado de «ausencia de Dios» (Rom. 4,5; Ef. 2,12).

El Antiguo Testamento lo expresa al explicar el nombre de Yahvé: «Egô eimi ho ôn», «yo soy el que soy», «yo soy el que es» a se y per se, «yo soy el ser» vivo, el Dios de la vida, frente a los ídolos que no tienen ni vida ni existencia, y Dios sale al encuentro de lo que no es ni a se ni per se, sino por Dios que es. Extraña resulta la traducción de Bernd GROTH: «Yo soy el que estoy ahí», pues ¿el verbo *estar* no indica transitoriedad? Cf. Vaticano II, *Balance y perspectivas*, Ed. Sígueme (Salamanca 1989) 961. Cf. *Profesores de Salamanca, Biblia Comentada*, I Pentateuco, B.A.C. (1960) 404-407. Cf. G. MURA, o.c.141.

²⁰ Suprema sabiduría de Dios que cuida todas las cosas, pero teniendo en cuenta la libre determinación del hombre. Zenódoto de Bizancio quiere que el germen de la *Iliada* no sea la *ménin Achiléos* («colera de Aquiles» v.1), sino la *Diós bulé*, el designio divino que armoniza las acciones humanas con sus fines preestablecidos (v.5), aunque no parece esto lo más acertado, pues para *Homero* es importantísima la providencia que él sincroniza con la acción humana mostrando una visión providencialista de la historia. Véase mi artículo, *Arte y Evangelización, Scripta Fulgentina*, Centro de Estudios Teológicos-Pastorales «San Fulgencio» (Murcia, año 2, 1992-1993) 5.

²¹ Las culturas antiguas suponen la existencia de una materia primitiva, informe y amorfa, esto es, el *cháos*. El dios de esas culturas es solo *ordenador*, no creador de la materia. Así en Egipto Ra (el sol) es el dios supremo que ordena el caos; lo mismo acontece con los dioses orientales, con el *cháos* de la Teogonía de Hesiodo. En la filosofía griega se da siempre la materia primordial como preexistente, (cf. P. SINISCALCO, o.c.104). El pueblo hebreo, por consiguiente, no pudo copiar, en cuanto al hecho trascendental de la *creación*, a otros pueblos, sino que la presenta como actividad estrictamente creante de Yahve; es idea revelada, cf. P. SINISCALCO, o.c. 118, donde cita a R. GUARDINI en su obra *La fine dell'epoca moderna*, trad. italiana, (Brescia 1954) 11 ss. de la que se siente deudor en la elaboración de su tema: *I grandi mutamenti storici: Occidente e ateismo*.

miento es el del mundo y se niega a Dios como fundamento del mismo²². La idea del eterno retorno, tan querida para Nietzsche, es de origen griego. El mundo y el hombre giran en torno a Dios inmóvil y lejano; entre el devenir y la historia del hombre y el no-devenir de Dios hay un abismo.

Sófocles, creyente, se pregunta si a la Divinidad le interesa todo lo relativo al hombre o se burla en su cómoda lejanía de todo el drama humano; pensamiento presente en el espíritu griego desde Homero que en la *Iliada* canta: «no hay nada más desgraciado que el hombre entre todos los seres que sobre la tierra respiran y mueren»; pero la Revelación desmiente tales ideas, pues vemos a Dios, no sólo no desentendido del hombre, sino compartiendo con él todos sus dolores, asumiendo todos sus pecados en Jesucristo Crucificado y Abandonado²³.

Pero el «rostro» de Dios es «desconocido». Cuando Pablo habla del Dios desconocido, ¿no será éste el punto de encuentro de la revelación cristiana con la filosofía griega?

El primer filósofo cristiano, S. Justino, dice que todo lo que hay de bueno y verdadero en la doctrina de los filósofos antiguos deriva del influjo y de la participación del único Verbo. La primera actitud de la Iglesia no fue la de rechazar el pensamiento antiguo, sino leer a la luz de la verdad del Verbo, toda la filosofía antigua y descubrir los gérmenes de luz en el pensamiento anterior al cristianismo²⁴.

Desde S. Agustín a Sto. Tomás se ha hecho todo un esfuerzo por ver la armonía que existe entre las semillas del *Verbo* presentes en la razón y el mismo *Verbo* que se revela a los hombres (*intellectus quaerens fidem*, la razón que explora la fe, y *fides quaerens intellectum*, la fe que busca la inteligencia, obteniendo como resultado final un *obsequium rationale fidei*, un servicio racional, no fideístico, a los contenidos de la fe)²⁵.

Dos son los modos de la revelación: uno es la luz de la razón,

²² Cf. G. MURA, o.c. 142.

²³ Cf. G. MURA, o.c. 143. 2 *Cor* 5, 21. Iginio GIORDANI, *La Divina Aventura*, Ed. Ciudad Nueva (Madrid 1985) 151. Pascual FORESI, *Seguir a Jesús*, Ed. Ciudad Nueva (Madrid 1977) 77. Klaus HEMMERLER, *Caminos Para la Unidad*, Ed. Ciudad Nueva (Madrid 1986) 40 ss. *Mt.* 27,46; *Mc.* 15, 34.

²⁴ Cf. G. MURA, o.c. 150.

²⁵ Cf. G. MURA, o.c. 151. Chiara LUBICH, *Encuentros con Oriente*, Ed. Ciudad Nueva (Madrid-Buenos Aires-Bogotá) 1987.

ésta ha sido la revelación de los filósofos, la de todos...²⁶, el otro una luz para contemplar las cosas sobrenaturales y con ésta se nos revela la fe²⁷.

4.- ¿OCASO DE LA CULTURA GRIEGA Y MEDIEVAL? LUZ QUE EMANA DEL CRUCIFICADO.

Resulta este ateísmo moderno un fenómeno inédito, desconocido para la cultura griega y medieval. Parece, como dice Heidegger, que toda esta cultura antigua haya llegado a su ocaso, a su occidente, (Abendland = tierra del ocaso, de la noche)²⁸.

Este ateísmo ha puesto en peligro la filosofía antigua y ha sacudido fuertemente la religión cristiana²⁹, y ante esta realidad nos preguntamos –tras veinte siglos de cristianismo– si hemos comprendido la radicalidad de la *Sabiduría* cristiana, revelada en el misterio de Cristo muerto y resucitado. Pablo en *1 Cor.* 1, 21-25 nos dice: «Ya que en la sabiduría de Dios no conoció el mundo por la sabiduría a Dios, tuvo a bien Dios por la necesidad de la predicación salvar a los creyentes. Puesto que los judíos por su parte demandan señales, y los griegos por la suya buscan sabiduría, mas nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos escán-

²⁶ Clemente de Alejandría, en su obra *Strómata*, dice que en la revelación cristiana dos afluentes se unen en un único río: el Antiguo Testamento y la filosofía griega. De hecho la gran tradición cristiana ha mantenido desde el principio una relación privilegiada no sólo con el profetismo bíblico, sino también con los elementos universales propios del pensamiento griego. Cf. S. ALBERTO. *Opera*, XXXI, 107.

Para G. REALE, «el origen cultural del ateísmo contemporáneo, desde el campo de la filosofía, hay que buscarlo precisamente en el olvido de los principios que regían la «*sabiduría griega*», no reconocidos y no integrados en la «*sabiduría cristiana*». El hecho de afirmar la armonía entre revelación cristiana y filosofía griega, no nos dispensa de reconocer la originalidad propia de la visión bíblica. En la visión griega el hombre va a Dios mediante la ascesis, la huida del mundo, de la historia. Para el cristianismo Dios sale al encuentro del hombre en la historia, y en la *historia* lo salva; cf. G. REALE, *Il pensiero greco, la sapienza cristiana e i problemi dell'uomo d'oggi*, in «Rassegna di teologia», n° 12 (1984) 30, citado por G. MURA, o.c. 147-149.

²⁷ «La verdadera religión es verdadera filosofía, y la verdadera filosofía es verdadera religión» por lo cual «Dios, suma y primera causa de todas las cosas, es humildemente adorada y nacionalmente investigada», cf. Scoto ERIUGENA, *De Praedestinatione*, cap. I, 1. S. ANSELMO, *De Veritate*, cap. 13.

²⁸ Cf. G. MURA, o.c. 154.

²⁹ Cf. G. M. ZANGHI, o.c. 208-211.

dalo, para los gentiles necesidad...»³⁰. Estas palabras de Pablo invitan a la razón, a la filosofía del hombre, a no encerrarse en sí misma de manera exclusiva y autosuficiente, a hacerse receptora de la sabiduría de Dios que es Cristo Crucificado.

Con la luz que emana de la cruz la razón adquiere una profundidad que jamás podría conseguir abandonada a sus propias fuerzas³¹.

³⁰ «Es éste quizá uno de los textos más explícitos de la revelación neotestamentaria sobre la caída de la creación, en el hombre, *«alla condizione di mondo»*, de realidad rebelde y de la economía de Dios que *«patisce»* la caída pero interviene introduciendo en la historia la categoría existencial de la salvación: la *Palabra crucificada»*, cf. G. M. ZANGHI, *Dio que é Amore*, Trinità e vita in Cristo, Ed. Città Nuova (Roma 1991) 143-144. H. SCHLIER, *linee fondamentali di una teologia paolina*, vers. it., (Brescia 1985) 49.

³¹ Cf. Chiara Lubich, *Meditaciones*, Ed. Ciudad Nueva (Madrid 1989) 8ª edición, 34, donde se presenta a Cristo crucificado y abandonado como el punto del encuentro-unidad del cielo y la tierra, porque: «En El está todo el paraíso con la Trinidad y toda la tierra con la humanidad», y de la misma autora y editorial, su obra *La Unidad y Jesús Abandonado*. G. MURA, o.c. 155-156. Para una mayor profundización bíblico-teológico-espiritual sobre el «grito» de Jesús en la cruz, «¡Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?», Mt. 15,34, cf. P. CODA, *Dios Entre los Hombres*, Breve Cristología, Ed. Ciudad Nueva (Madrid 1993) 109 ss. J. M. POVILUS, *JESUS EN MEDIO, en el pensamiento de Chiara Lubich*, Ed. Ciudad Nueva, 87-95. M. CERINI, *DIOS AMOR en la experiencia y en el pensamiento de Chiara Lubich*, Ed. Ciudad Nueva (Madrid 1991) 83-88. Klaus HEMMERLER, o.c. 29-54. G. ROSSE, *L'abbandono di Cristo sulla croce. Una panoramica esegetica e teologica*, I y II, Rivista Nuova Umanità, Ed. Città Nuova (Roma 1981 y 1982) n° 18, I 7-31, y n° 19, II 8-22 y n° 83, 11-39. P. CODA, *Gesù crocifisso e abbandonato e la Trinità*, I. Un nuovo capitolo della storia della teologia?, Rivista Nuova Umanità, Città Nuova Editrice (Roma 1982) n° 21, 6-30; y (1983) n° 24/25, *Gesù crocifisso e abbandonato e la Trinità*, II. Creazione, Croce, Trinità: una premessa sull'analoga, pp. 25-68; y del mismo año, n° 28/29, *Gesù crocifisso e abbandonato e la Trinità* III. Analogia del Cristo e dello Spirito, 31-80; (1984) n° 32 *Gesù crocifisso e abbandonato e la Trinità* IV. Analogia trinitaria, 53-80; del mismo año, n° 34/35 *Gesù crocifisso e abbandonato e la Trinità* - V. Dono e abbandono: sulle tracce dell'essere heideggeriano, pp. 17-57.

San Agustín da la razón de la Encarnación del Hijo y de nuestros sufrimientos: *«Verbum per quod facta sunt omnia, non habebat ubi flagellaretur. Ad hoc carne indutus est, ut sine flagello non esset. Qui ergo flagellat unicum sine peccato, relinquit cum peccato adoptatum?»*, cf. Ex Sermone sancti Augustini episcopi *De pastoribus*, (Sermo 46, 11-12: CCL 41, 538-539).

En *Números* 21, 8 ss. leemos: *«Hazte una serpiente y colócala como enseña (poieson seautó óphyn kai thès autòn epì semeíou) y acaecerá que todo el que haya sido mordido la mire, vivirá»*. Esta serpiente colocada en alto, dice Tertuliano que es la figura de la cruz del Señor que nos libra de las serpientes del pecado (o asaltos del diablo), a la vez que en ella nos muestra suspendido y muerto el pecado. El mismo Cristo declara el sentido de la simbología de *Números*, 21, ss. en *Jn.* 3,14-15, cf. BOVER-CANTERA, *Sagrada Biblia*, B.A.C. (1957) 201, nota 9. Cf. G. M. Zanghi, o.c. 222-224.

5. EL «MISTERIO», UN RETO PARA LA RAZÓN.

El ateísmo moderno, como rechazo a todo encuentro con Dios, en muchas ocasiones ha tenido como origen la incapacidad de la razón para entender el «misterio» de la *luz* y la *vida* que emanan del crucificado. «¡Qué genial fue la visión de un cristiano anónimo de la segunda centuria... que impresionado por el pasaje evangélico donde se dice que en Cristo estaba la *vida* y la vida era *luz* de los hombres (Jn. 1, 4), cogió las palabras «*phôs*» y «*dsoé*», significativas de *luz* y de *vida*, y formó con ellas una cruz, griega también, y la grabó en la basílica del mártir español San Lorenzo! (I. RODRIGUEZ)³².

La ciencia ha polarizado los intereses del hombre y ha sustituido la realidad de Dios y los misterios de la fe por el «credo» de otros nuevos

³² Por el hecho de que el «*mystes*» (iniciado en los misterios) cerraba los ojos al pasar a la luz, se usó el verbo «*myo*» que ya en la *Iliada* tenía el sentido general de «cerrar los ojos» y también «cerrar los labios».

La razón ha preferido aferrarse a su escasa *luminosidad* antes que dejarse «deslumbrar» por el potente resplandor de la Verdad Encarnada; recordamos la conversión de Pablo camino de Damasco, *Hch.* 9, 3-9. Recojo sólo las palabras que indican luz, sus equivalentes y el sentido de la vista: «...de súbito le cercó *fulgurante una luz* venida del cielo;... Yo soy *Jesús*, a quien tú persigues. ...pero sin ver a nadie. ... y, *abiertos los ojos, nada veía*; ... estuvo tres días *sin ver*... Más adelante, v. 12, el Señor manifiesta a Ananías que Saulo, con la *visión* recibida, está dispuesto para su visita:»...y ponía sobre él las manos para que *recobrase la vista*».

Esta *luz fulgurante es Cristo* y da a Pablo un modo nuevo de ver la realidad humano-divina; es el momento de su conversión, de su transformación: v.18: «Y al punto se desprendieron de sus *ojos* unas como *escamas* (limitada luz de la razón iluminada sólo por la *visión* del A.T.) y volvió a *ver*. Y en el v. 20: «Y enseguida en las sinagogas predicaba a Jesús», (Traducción de Bover-Cantera, Ed. B.A.C., 5ª edición, (Madrid 1957) lo destacado en *cursiva* es mío.

Cf. I. RODRIGUEZ, *Antigüedad Clásica y Cristianismo*, Ed. Universidad Pontificia de Salamanca, Biblioteca de la Caja de Ahorros y M. de P. de (Salamanca 1983) 25.

En la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz, del 14 de Septiembre, en el oficio de lecturas leemos:

«Crucis festum celebramus, per quam *tenebrae* pulsae sunt et lumen redditum»; Las tinieblas (*tenebrae*) atrapadas por su posición en la frase por *Crucis* y *lumen redditum* son arrojadas fuera, que es el motivo de la fiesta: *Crucis festum celebramus*, expresado con el equilibrado gozo del ritmo espondeico, cf. Ex Orationibus sancti Andreae Cretensis in exaltatione sanctae crucis: PG 97, 1018-1019).

«... en la Iglesia antigua, el bautismo fue llamado *phôtismos*, «iluminación», y los que iban a ser bautizados fueron los *phôtidsomenoi*, «*illuminandi*», los que serían iluminados. Y los cristianos rezaban hacia el oriente, viendo en el sol naciente un símbolo del Señor resucitado, luz del mundo», cf. Robert TAFT, *Vaticano II*, o.c. p. 478.

valores: «fe» en el crecimiento económico, en el progreso científico, en la organización, en la creatividad, en la eficacia, en el rigor científico, en formar al hombre para que sea más eficaz, en el servicio en vistas a un mayor desarrollo de la empresa, en la «solidaridad» por prestigio de la empresa..., mayor interés por la vida presente que por la futura...³³.

Los científicos Galileo, Newton, Einstein, pero sobre todo sus máximos representantes teóricos desde Hume a Kant, desde Comte a Wittgenstein no se han propuesto expresamente negar a Dios, sino más bien superar con humildad la majestuosa y absoluta trascendencia del misterio de Dios, dadas las posibilidades reales del conocimiento racional; pero los estudiosos atribuyen a estos filósofos una gran responsabilidad en el origen del ateísmo contemporáneo; y en parte es verdad, pues vemos emblemáticamente en Kant que habla de la imposibilidad de la razón para conocer a Dios, que, según ellos, permanece encerrado en su radical y misteriosa trascendencia. Son los postulados del «ateísmo metafísico» el cual no es que niegue a Dios, sino la capacidad humana para alcanzarlo.

La razón tiene acceso a lo «experimentable», y a la fe, incluso contra la misma razón del hombre, le es propia la aproximación al misterio de Dios.

Estamos invadidos por el influjo de una racionalidad de tipo científico y esto condiciona el pensamiento del hombre de hoy, sea cual fuere su cultura y religión³⁴.

«Se dice que la ciencia no es polémica... como lo son las «fes» (sic) políticas y religiosas; la ciencia está allí con sus métodos y resultados objetivos que todos pueden comprobar. La ciencia... unifica a los hombres más que... las religiones, las metafísicas filosóficas..., (la ciencia) es la única que trabaja por el bienestar del hombre... Y no se trata de un rechazo preconcebido de la fe, sino que no se admite ninguna visión del mundo que «pretenda presentarse como verdad absoluta e indestructible... en relación con cualquier otra verdad»³⁵.

Y nos preguntamos, ¿cómo en la época de mayor tolerancia vemos en tales proporciones la difusión del ateísmo? ¿No será que ha caído en el

³³ Cf. R. COSTE, *Chiesa e vita economica*; (Assisi 1972) 163-164; citado por V. ARAUJO, o.c. 186-187.

³⁴ En algunos de estos filósofos, como Kant, Wittgenstein que fueron creyentes, podemos rastrear la influencia de la radical oposición de Lutero entre la «*pura ratio*» y la «*sola fides*», el «*solus Deus*», cf. G. MURA, o.c. 158-159.

³⁵ Cf. G. MURA, o.c. 159-160.

orgullo de «cientismo» con la afirmación del «primado» de la ciencia experimental sobre cualquier otra forma de conocimiento?³⁶.

Para el hombre *cientista* apretar un botón que desencadena una catástrofe nuclear no es un problema de la ciencia, sino ético, en definitiva religioso.

El *proyecto de hombre* que presenta el *cientismo* está plasmado sola y exclusivamente por la ciencia. Baste pensar en la manipulación de los embriones humanos y del hombre, los experimentos que se hacen sobre los genes y cromosomas con consecuencias inimaginables para la historia de la humanidad, para comprender que la ciencia no puede separarse de la verdad ética fundada sobre la recta razón y sobre todo en la verdad de fe³⁷.

El *cientismo* ha sido y es uno de los grandes apoyos del *nihilismo*. Hoy podemos hablar de *nihilismo* realizado, cuya tarea es el *a-teísmo*, entendiendo por tal la eliminación de Dios y su palabra sobre la verdad del hombre, teniendo éste como destino último la *nada*.

Para la mentalidad nihilista si el hombre quiere ejercer su poder – única realidad que tiene en sus manos – debe, como dice *Zarathustra*, «matar a Dios». El rechazo consciente de Dios lleva a los terribles experimentos de los regímenes totalitarios en los campos de concentración. Es el fruto de la «razón instrumental» que utiliza incluso al hombre, como medio y no como un fin, por lo que se ha incapacitado para abrirse a Dios como fin último del hombre³⁸. Ante esta situación, desde el campo de la sociología, no es que el

³⁶ El *cientismo*, se basa en lo experimental afirmando que todo otro tipo de conocimiento – metafísico, religioso, teológico – es falso. El *cientismo* es una filosofía que instrumentaliza el método científico para negar otra forma distinta de conocimiento, sobre todo el metafísico y el religioso, con la agravante de que el *cientismo* ha demostrado ser incapaz de resolver los problemas del hombre, cf. G. MURA, o.c. 160-161, nota 16.

³⁷ Cf. G. MURA, o.c. 161-162. «En algunas corrientes del pensamiento moderno se ha llegado a exaltar la libertad hasta el extremo de considerarla como un absoluto, que sería fuente de valores... Se han atribuido a la conciencia individual las prerrogativas de una instancia suprema del juicio moral, que decide categórica e infaliblemente sobre el bien y el mal. ... de tal forma que se ha llegado a una concepción radicalmente subjetiva del juicio moral», cf. Juan Pablo II, *Veritatis Splendor*, n° 32.

³⁸ Para Dostoevskij, el drama del hombre moderno es mucho más grave que el del hombre de la tragedia griega simbolizada en Edipo. El hombre del *nihilismo* no es precristiano, sino postcristiano que rechaza y desprecia la luz que viene de la revelación, cf. G. MURA, o.c. 163.

Las crisis de la cultura europea son las crisis de la cultura cristiana e interpelan al cristianismo dentro y fuera de la Iglesia, cf. JUAN PABLO II, «Oss. Rom». 7-10-1982. «El ateísmo y el nihilismo parecen derivaciones... patológicas de la cultura cristiana...», cf. G. M. ZANGHI, o.c. 214-215.

hombre de hoy sienta oscuridades y dramas interiores, al contrario, se caracteriza por no sentir «ningún drama y ningún tormento de conciencia»³⁹.

6. ¿NUEVA «PLENITUD DE LOS TIEMPOS»?

El *ateísmo de la indiferencia* – fruto del nihilismo – que, ni niega a Dios ni le preocupa buscarlo, es hoy la forma más difundida de ateísmo en Occidente. Pero al mismo tiempo se va abriendo camino una nueva «disponibilidad» cultural, existencial respecto del *sacro* (lo sagrado), pero un *sacro* totalmente *anónimo* pues no se trata de un redescubrimiento de Dios, sino que «indica che... emerge... una disponibilità nei i confronti di un puro orizzonte di ulteriorità di senso» después de haber visto la incapacidad de la ciencia para «responder a nuestras preguntas y a nuestras necesidades más profundas»⁴⁰.

Esta nueva situación del hombre ante el «sacro» tiene su origen en la actitud de la filosofía moderna (Hume, Kant, Weischedel), que habla de la imposibilidad del hombre para alcanzar la verdad, no sólo filosófica sino también religiosa⁴¹. Y al mismo tiempo es «indudable que esta «disponibilidad» hacia el «Sacro» representa una novedad en el contexto cultural de hoy». Se podría decir que el *Sacro anónimo* «es uno de los grandes "signos" de la situación existencial y cultural del hombre contemporáneo, pero se requiere todavía una madura toma de conciencia por parte del pensamiento cristiano»⁴².

³⁹ «La mayor parte de los ateos actuales del Este y del Oeste no está constituida por hombres para quienes la cuestión de Dios sea realmente un problema que les *inquieta y torture*.

Por ello, primero debe despertarse ampliamente la experiencia de la inevitabilidad existencial de la cuestión de Dios», pues nos encontramos no sólo ante una sociedad «postcristiana», sino también «postate», cf. Bernd GROTH, en *Vaticano II, Valance y Perspectivas*, o. c. pp. 959-960.

⁴⁰ La realidad del *Sacro anónimo* es designada por los filósofos contemporáneos con los nombres más diversos: «Mistero»; «Da dove» (Weischedel); «Insolito» (Heidegger); «Místico» (Wittgenstein); «Un mistero senza nome, senza volto...», lo cual da pie para un pulular de sectas religiosas que nacen fuera de toda Iglesia y de las antiguas religiones del mundo, cf. G. MURA, o.c. 164-172; V. ARAUJO, o.c. 194-198; G. M. ZNAGHI, o.c. 212-214.

⁴¹ «Dio risulta essere solo una ipotesi, o meglio una enigmatica «cifra», cf. G. MURA, p. 166.

⁴² Comprobados los «límites» de la razón, incluso científica, ésta se ve abligada a tomar una nueva actitud ante el Misterio que la envuelve, pero no hacia el Dios de la Revelación. Se ha comprobado que la cultura del nihilismo ni da respuestas auténticas ni abre caminos, y que el «cientismo» no apaga la necesidad de verdades más profundas, éticas y religiosas que están más allá de la ciencia». El *Sacro anónimo* vendría a significar una «esperanza anónima», cf. G. MURA, o.c. 167-168.

Han sido precisamente los «límites» de esta civilización tecnológica y secularizada los que han orientado al hombre hacia el *Sacro anónimo*. Y dado el carácter universal de la tecnología, ésta va asumiendo una tarea «ecuménica» haciendo que se encuentren «Pueblos de culturas y religiones diversas con problemas y condiciones comunes preparando en ellos una análoga disponibilidad respecto de *Sacro*».

«El *Sacro anónimo* no es Dios, pero pone al hombre en condiciones de poder encontrar "il senso" di Dio»⁴³. El desencanto de esta «invasión» de ateísmo que ha encontrado como salida de emergencia el *Sacro anónimo*, ¿no vendrá a ser una versión moderna de una nueva *Plenitud de los tiempos*?

Sabemos que la sucesora de la *oikuméne es la katholiké ekleσία* y por paradojas de la historia, sus notas de unidad y universalidad, se dan en sentido contrario, en la difusión universal de la tecnología materialista y atea⁴⁴:

– la Iglesia Católica es universal *geográficamente*, también lo es la tecnología materialista,

– la Iglesia Católica se distingue por su *unidad doctrinal* («... *id teneamus, quod ubique, quod semper, quod ab omnibus creditum est; hoc est vere etenim proprieque catholicum*»)⁴⁵.

⁴³ Cf. G. MURA, o.c. 168. S. Pablo, en *Gal.* 4,4 ss habla de «la plenitud de los tiempos». Esta «plenitud (ecuménica)...», «expresión que indica la llegada del tiempo mesiánico o escatológico que da cumplimiento a una larga espera de siglos, como quien colma finalmente una medida, cf. *Hch.* 1,7; *Mc.* 1,15; 1 *Cor.* 10,11; *Ef.* 1,10; *Hb.* 1,2; 9,26; 1 *P.* 1, 20, indica también que las edades anteriores, como vacías en un principio, fueron llenándose progresivamente hasta llegar a su plenitud y madurez».

Entraba en los planes de la providencia divina que la gran expansión del Imperio Romano, su unidad y su régimen ayudase a una más rápida difusión del Evangelio. En este sentido podemos decir que esta circunstancia histórica forma parte de la *plenitud de los tiempos*, cf. LEON I, (Papa), *Homilía* 82,2. La conciencia histórica sobre la *oikouméne*, surge con la unidad política del mundo antiguo bajo el cetro de Alejandro, heredada de Roma como *orbis terrarum*, cf. P. SINISCALCO, o.c. 105.

⁴⁴ El ateísmo moderno es *universal*. En el pasado, hasta la llegada del marxismo, el fenómeno del ateísmo se limitaba al mundo de los filósofos, miembros de sectas secretas..., hoy ha invadido el mundo de los obreros en occidente, y masas de pueblos en vía de desarrollo. Es, además, *positivo*. Las formas precedentes de ateísmo eran sobre todo de carácter teórico y actuaba en la penumbra; hoy lo hacen explícitamente con la pretensión de destruir el cristianismo, cf. V. ZANI, o.c. 61. G.M. ZANGHI, o.c. 210 habla de la pérdida de la visión de la *verticalidad* en favor de un proceso acelerado de la *horizontalidad*.

⁴⁵ Cf. Vicente de LERINS, *Comm.* 2 (cf. R. de JOURNAL, *Enchiridion Patristicum*, 13 ed. (Friburgo de Br. 1942) 686, n° 2168.

– la tecnología materialista propaga la misma doctrina por todas partes y por todos es admitida («*quod ubique... quod ab omnibus creditum est*»).

– la Iglesia Católica con su *unidad asimilativa* incorpora todos los verdaderos valores de cualquier cultura⁴⁶; la tecnología materialista *destruye* parte de los valores de las culturas con las que entra en contacto. «Según la doctrina de la K'77 (Konstytucija Sojuza SSR), que recoge el pensamiento de los padres clásicos del Marxismo, el hombre no posee nada por naturaleza, no existe en él nada inmutable y eterno..., está privado de todo derecho anterior a la legislación positiva..., todos los derechos los recibe de la colectividad a la que pertenece... El fin último del hombre en la realidad socialista es un bien económico, político, cultural... El criterio del bien y del mal (3.1.3. ap. 5) está en función del bien y del bienestar de la colectividad, de sus «intereses»... El hombre comete el error de esperar ayuda, no de los medios técnicos y científicos, sino de un ser superior... Dios se convierte en una de las más peligrosas «alienaciones» que destruyen al hombre, reduciéndolo en su productividad... La religión, puesto que no tiene ningún derecho a la existencia, será erradicada...»⁴⁷.

Vivimos una absurda situación después de veinte siglos de Cristianismo, que ha proclamado con fuerza la Resurrección de Cristo, en la que nos sentimos invadidos por la tinieblas de las que fuimos liberados⁴⁸, y sin perspectivas de salida a través de la ciencia y el «progreso».

Desde hace años se habla de la disminución de las faldas acuíferas subterráneas, del agujero en la capa de ozono, muerte de las selvas tropicales y Norte de Europa. «El calentamiento global conlleva una distorsión general en todos los fenómenos atmosféricos... El nivel del

⁴⁶ Durante veinte siglos la cultura cristiana ha penetrado en todas las culturas purificándolas y «riorganizándole attorno al Cristo», y «como en una nueva creación les ha ayudado a expresarse de un modo nuevo, como nuevo era el mensaje», cf. G. M. ZANGHI, o.c. 206.

⁴⁷ Cf. Ivan FUCEK, *Vaticano II, Valance y Perspectivas*, o.c. 982-984.

⁴⁸ ¿Qué hemos hecho del cristianismo primitivo que ha sido propuesto y vivido como una prodigiosa liberación respecto de todo inmobilismo, de todo legalismo, respecto de prejuicios de razas, de naciones, de religión, de clases sociales, respecto de todo tipo de ídolos que son, en definitiva, «instintos divinizados», respecto del pecado que es un uso deficiente de nuestra libertad...?, cf. René COSTE, *Il Divenire dell'uomo, progetto cristiano e progetto marxista*, Ed. Città Nuova (Roma 1981) 223.

mar subirá... entre 31 y 110 centímetros para el año 2100, con la consiguiente pérdida de zonas costeras y salinización de los acuíferos. En el medio marino, el ascenso del mercurio perjudicaría al *krill*, *Plankton* y *algas marinas*, organismos más indefensos y con menos posibilidad de adaptación»⁴⁹. ¿No nos hace pensar en una nueva «plenitud del tiempo» en la que los creyentes de todos los «credos» y personas de buena voluntad nos veamos obligados a poner mucho más el acento en la vida que en las palabras? «La creación *entera* gime con dolores de parto» y espera de nosotros ser respetada y amada como hija del Padre Común. El hecho religioso se da en el hombre, pero afecta a toda la creación.

7. ATEISMO: NUEVA SITUACION DE PRE-EVANGELIZACION.

«El ateísmo – leemos en Pablo VI – puede tener una función purificadora (kátharsis), en el sentido de que nos obliga a dar una idea más exacta de Dios, es decir, más elevada, más trascendente, más pura y más verdadera»⁵⁰. «La crisis actual puede ser hora de gracia y estímulo que nos despierte de la inercia para recuperar la conciencia evangelizadora y redescubrir otra vez nuestra verdadera misión en el mundo» (Obispos del País Vasco).

¿Podemos decir que, a las puertas del dos mil, estamos ante la situación privilegiada de una moderna y depurada pre-evangeliza-

⁴⁹ Recordamos la última guerra mundial con el terrible holocausto hebreo y las explosiones en Hiroshima y Nagasaki... G. M. ZANNNGHI, o.c. 210.

Europa está preocupada por sus índices de inflación que son bajísimos frente al 1.000% del Brasil, cf. V. ARAUJO, o.c. 193; de la misma autora, *Por una comunión de bienes planetaria*, charla a los GEN (tema fotocopiado); Enrique LATORRE, *Ante la nueva civilización*, Ed. Alhambra (Madrid 1989) 348; P. SINISCALCO, o.c. 131. Para más información sobre el «calentamiento global», cf. Virginia OÑATE, *La Ecografía del Mar, peces informáticos*, periódico, «El suplemento Semanal», Edita: Taller Editores S.A. Madrid, 5-12-1993.

Alguien ha dicho que «si el mundo fuera un ser humano lo ingresaríamos en la U.C.I. del hospital más cercano».

⁵⁰ Citado por Jacques LOEW, *La vida a la escucha de los grandes orantes*, Ed. Narcea (1988) 193.

«¿No estaremos ante una ocasión histórica? ¿No podrá convertirse esta crisis en sal purificadora de nuestra fe? ¿No estará el Espíritu de Dios llamando a su Iglesia a una nueva y profunda conversión?», cf. *Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao. San Sebastián y Vitoria, Ante el Reto de la Increencia*, Publicaciones idatz Argitarapenak (San Sebastián 1989) 290. 324.

ción?⁵¹ Esta nueva realidad supone también un nuevo talante ante el hombre de la increencia.

Dice A. CAPAZZI: «Al ateo, antes de condenarlo porque no quiere comprender, debemos intentar saber por qué no quiere comprender»⁵².

¿Cómo hacer para que esta situación, de la cual ha surgido una nueva disponibilidad hacia el Sacro, se transforme en un encuentro real con el Dios de la Revelación?

Fundamentalmente, hay que decir que no basta una respuesta teórica y abstracta de Dios, ni una fe desencarnada de la vida real, ni la «sola fides» que no sabe incidir sobre la conciencia, la vida y el conocimiento cultural del hombre de hoy.

Si se permite una propuesta habría que decir que *una vida de Iglesia y de comunidad con la presencia* de Cristo resucitado en medio de ella⁵³, puede ser un signo vivo para ofrecer al hombre de hoy en su

⁵¹ En este sentido resulta esperanzador el siguiente párrafo de G. MURA: El *Sacro anónimo* es uno de los fenómenos más importantes en la cultura de nuestro tiempo con consecuencias de tipo social y religioso. Es como el epílogo de la filosofía moderna después que ésta ha despreciado todo conocimiento que no sea experimental. Es la *hybris* (arrogancia) de la ciencia que se creía capacitada para resolver todos los problemas del hombre y con actitudes despectivas y ridiculizadoras de la fe. Pero la misma epistemología (doctrina de los fundamentos y métodos del conocimiento científico) ha demostrado que los conocimientos científicos son *lógicos* y, como tales, verificables y también falsificables; *relativos* como todo conocimiento humano por estar sujeto a un desarrollo continuo, a nuevos descubrimientos que ponen en crisis todo lo anteriormente dicho, en el permanente devenir de nuevas hipótesis.

El mismo nihilismo de Nietzsche y Heidegger se ve avocado al «bisogno di una ulteriorità di significati, di sensi, che non siano quelli della pura scienza»; las limitaciones de la ciencia le han obligado a buscar una salida con perspectivas de futuro: el Sacro anónimo, es decir, una realidad sin rostro, sin nombre, que coincide con la Nada que se presenta como anterior a Dios mismo, cf. G. MURA, o.c. 168-171. Del mismo autor, *Oltre il nichilismo. Le vie del Nulla e la metafisica*, Rivista «Nuova Umanità», Città Nuova Editrice (Roma 1981), n° 18, 78-87. Piero CODA, *Cristianesimo e nichilismo*, Rivista «Nuova Umanità», Città Nuova Editrice (Roma 1986) n° 43, 9-30, y *Dio, Libertà dell'uomo*, o.c. pp. 22-23.

⁵² Citado por E. CAMBON, o.c. 54.

⁵³ *Mt.* 18,19-20; para el estudio de *Mat.* 18,20, cf. C. LUBICH, *Donde Dos o Tres*, Ed. Ciudad Nueva (Madrid 1976); *Que Todos Sean Uno*, Ed. Ciudad Nueva, 4ª ed. (Madrid 1985), 89-102; *Meditaciones*, o.c. 35-36. J. M. POVILUS, o.c. Pascual FORESI, *Conversaciones Teológicas*, Ed. Ciudad Nueva (Barcelona 1969) 86-97. K. HEMMERLER, o.c. 122-126. Marisa CERINI, *Dios Amor, en la experiencia y en el pensamiento de Chiara Lubich*, o.c. 71-76. G. ROSSÉ, El «Discurso comunitario di *Mt.* 18, Rivista «Nuova Umanità», n° 54, Città nuova editrice, Roma 1987, pp. 13-24. G. MURA, *Ermeneutica e «Gesú in mezzo»*; *Emmaus*. Rivista «Nuova Umanità», Città Nuova Editrice (Roma 1983) n° 30, 71-85. J. SIEVERS, «Dove due o tre...» il concetto rabbinico di «Shekhinah» e *Matteo* 18,20, Rivista «Nuova Umanità», Città Nuova Editrice (Roma 1982), n° 20, 56-71.

nueva disponibilidad hacia el Sacro, «...salvandola propio dal sacro anonimo»⁵⁴.

Es conocida la frase de Pablo VI: «El hombre contemporáneo escucha mejor a los testimonios que a los maestros, y si escucha a los maestros lo hace porque son testimonios».

8. UN LENGUAJE DIALOGANTE PARA TODOS.

A nivel sociológico, histórico, filosófico, la «modernidad» ha hecho crisis⁵⁵, y tratamos de estudiar el significado, los símbolos⁵⁶ y valores de nuestra época post-moderna. Nos corresponde a nosotros prever lo que se gesta para el futuro.

Aquí toca muy de cerca a los cristianos aprender a anunciar con un lenguaje sabio, dialogante, «adecuado»⁵⁷ y acogedor la plenitud de vida, la novedad revolucionaria del Evangelio. El mismo Concilio invita a los teólogos a «buscar continuamente un método más adecuado de comunicar la doctrina a los hombres de su tiempo, porque una cosa es el depósito de la fe, es decir, las verdades, y otra el modo en que se formulan, conservando su mismo sentido y significado».

P. CODA, *Dio, Libertà dell'uomo*, o.c. p. dice que la actitud del cristiano como remedio al ateísmo, desde la visión de la *Gaudium et Spes*, tendría que ser doble:

- profundización en la doctrina cristiana capaz de responder al reto de hoy,
- y coherencia de vida y testimonio, porque la ortodoxia tiene su banco de pruebas en la ortopraxis.

De la importancia del testimonio cristiano habla PABLO VI en *Evangelii nuntiandi*, 5.1634; y más adelante dice que el testimonio debe ser «iluminado, justificado... explicitado por un anuncio claro e inequívoco» de Cristo. El «testimonio de vida» deberá ir seguido antes o después del anuncio de la «palabra de vida», EV. 5, 1614.

⁵⁴ Al final de la antigüedad, impulsados por el extravío de la verdad, se buscó lo *sagrado*; de un modo análogo asistimos hoy a una disponibilidad hacia lo *sagrado* al conocer los límites de los instrumentos cognoscitivos que poseemos, cf. G. MURA, o.c. 171.

⁵⁵ El hombre contemporáneo, a pesar de los derechos que reivindica para sí, vive en la duda sobre el sentido de la vida, y en la angustia del nihilismo, JUAN PABLO II, discurso en Bruselas a las instituciones de la Comunidad Europea, (21 de Mayo de 1985).

⁵⁶ Cf. E. CAMBÓN, o. c. 53, dice citando el documento de Puebla, n° 457: «...la religión del pueblo debe ser evangelizada siempre de nuevo..., esto implica un diálogo pedagógico... se requiere un conocimiento de los símbolos, del *lenguaje silencioso*, no verbal, del pueblo... para comunicar, en un diálogo vital, el Evangelio».

⁵⁷ Cf. *Gaudium et Spes*, 62; JUAN PABLO II, *Veritatis Splendor*, 29.

Para el cristianismo el diálogo es hoy una de las expresiones fundamentales de su amor a los demás. «Acertar en el camino del diálogo es correr en el sentido de la historia», pero para ello es necesario que no nos presentemos como «maestros» de «toda la verdad», sino como «discípulos» que escuchan y aprenden de todos, los matices y semillas del Verbo diseminados en todas las culturas a través de la historia. Entonar, una vez más, nuestro *mea culpa* colectivo porque en palabras del Vaticano II (GS, 19) «... en esta génesis del ateísmo pueden tener parte no pequeña los creyentes, en cuanto que, con el descuido de la educación religiosa, o con la exposición inadecuada de la doctrina, o incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión»⁵⁸. «Antes de hablar es necesario *escuchar* la voz, aún más, el corazón del hombre».

Necesitamos salvar, además, el impresionante abismo que existe entre el mundo religioso y el secular; de hecho, «La disputa con el ateísmo no se puede entablar con las armas de un lenguaje altamente comprensible en el interior del mundo eclesiástico... La conversación con el ateísmo debe entrar en una nueva fase. Con este fin, el cristiano necesita coraje para desarrollar un lenguaje que rompa los modelos acostumbrados (quizá buscar un estilo más inteligible para nuestra época) y penetre en el corazón de las dudas de nuestra existencia».

La injusticia mundial suena a música de fondo que acompaña el alumbramiento de muchos focos de ateísmo de masas. Pero, como dicen los Obispos del País Vasco «Estas quejas doloridas proceden, con frecuencia, no de los que sufren los horrores de una vida inhumana sino de los espectadores saturados de bienestar» y estos mismos son «los que alzan su voz contra Dios, mientras las víctimas nos sorprenden con su silencio y serenidad. Parecen estar en el secreto de algo que se escapa a los primeros»⁵⁹.

Muy diversos son los medios que podemos utilizar para buscar un punto de encuentro entre los hombres de la creencia y los de la increen-

⁵⁸ Dice MIGUEL ESTRADÉ que «hay gente que necesita caer; hay caídas que sirven para encaminar», de su obra *Diálogo sobre el amor*, Ed. Narcea (Madrid 1986) 146. La advertencia que hace el Concilio en la *Gaudium et Spes*, 19, sabe a un serio examen de conciencia acerca de nuestra insuficiente formación, pedagogía inadecuada e incoherencia religiosa; el haber «caído» en ello nos debe servir para buscar nuevos caminos en nuestra vida de creyentes y en el modo de presentar la fe.

⁵⁹ El discurso sobre Dios además de sensato debe responder a los retos que el hombre de nuestra época plantea: El reto del ateísmo, de la injusticia social. ¿El Dios de Jesucristo es el único verdadero o hay un Dios más allá de las religiones históricas comprendido el Cristianismo?, cf. P. CODA, *Dio, Libertà dell'uomo*, o.c. 10-11.

cia, pero, dada la sensibilidad que hoy se tiene respecto del *hombre*, éste podría ser la plataforma desde la que unos y otros colaborasen en proyectos comunes: las necesidades del hombre, su futuro. Hoy la «*economía de comunión*» tiene el valor de un revulsivo terapéutico, pues «no es sólo un dar, sino también un darse: además de una comunión de bienes es también una comunión de personas» que va formando nuevas generaciones educadas en la «*cultura del dar*»⁶⁰.

Sin duda que los creyentes hemos dado pie (*Gaudium et Spes* 19) para que otros presenten la religión como una realidad altamente peligrosa y «alienante» para el desarrollo humano, cuando en realidad es todo lo contrario: «La humanización del hombre es el primer acto de reconocimiento de la voluntad de promoción por parte de Dios para con todos los hombres», (J. GEVAERT). «... si la dignidad humana... es intrínseca al hombre, yo he de respetar y amar a los demás por ellos mismos», (J. de FINACE). «El hombre es en sí mismo un fin, un valor absoluto y último... La caridad mira al hombre realmente; no pasa a través de él para ir más lejos, ¿qué iría a buscar más lejos?... Desde que el Verbo se ha hecho carne... no tenemos que ir a buscar a Dios en la lejanía del cielo, sino en la interioridad del hombre...» (E. MERSCH)⁶¹.

¿A qué se debe el pulular de sectas por todas partes?, cf. Juan María URIARTE, *América Latina llamada de Dios para Europa*, de la obra *Desafíos Cristianos*, Ed. Loguez (Salamanca 1988) 1ª edición, 473-474; de la misma obra cf. Teófilo CABESTRETO, *Señales de Esperanza desde América Latina*, 476-484. Cf. Antonio GONZALEZ DORADO, *La Iglesia ante el fenómeno social de las sectas*, *Proyecciones* 38 (1991) 57-68. Cf. *Ante el Reto de la Increencia*, o.c. 83.

A la hora de dialogar «...basta que cada uno de los interlocutores piense que la verdad que posee puede *crecer* a través del diálogo», cf. E. CAMBON, o.c. 49-53; cf. Bernd GROTH, o.c. 958.

⁶⁰ Cf. Tomás SORGI, *ECONOMIA DE COMUNION, propuesta y reflexiones para una «cultura del dar»*, Ed. ciudad Nueva (Argentina 1992) 33.

⁶¹ Cf. J. GEVAERT, *El Ateísmo Contemporáneo*, III, Ediciones Cristiandad (Madrid 1971) 333; J. de FINACE, *El Ateísmo Contemporáneo*, III, o.c. 364-365; Emile MERSCH, *Cuerpo Místico y Moral* (Bilbao DDB 1963) 390-394. SAN ATANASIO, *Sermo* 2, 78, 79; PG 26, 311.314, habla de la impronta de Dios en toda la creación: «¡Cuántos no sólo destruyen la imagen de Dios, sino que hasta la pisotean! Cuando tú atormentas, maltratas, despojas o humillas a un subordinado tuyo ¿no pisoteas la imagen de Dios?... Me dirás: ¡Pero el hombre no es de la misma naturaleza que Dios! ¿Y qué importa eso?... Los hombres, aunque no son de la misma naturaleza de Dios,... sin embargo, han sido llamados imagen de Dios y por su solo nombre merecen el mismo honor». Cf. *Ex Dialogo sanctae Catharinae Senensis virginis De divina Providentia*, Cap. 134, ed. latina, Ingolstadtii 1583, ff° 215v-216.

Debemos escuchar los creyentes la interpelación y la crítica que nos hace el hombre de la increencia⁶². Tendríamos que partir de la «buena voluntad» del mundo de la increencia, pues «... si el rechazo de Dios es sentido como fidelidad a determinados valores, puede ser de nobleza moral»⁶³.

Es lo que el hombre – connaturalmente religioso – necesita, busca y espera⁶⁴.

Cuando en la historia han caído tantos ideales y culturas, después de habernos enriquecido y servido con sus originarias y genuinas aportaciones, resultan gozosamente proféticas las palabras de André MALROUX «El siglo XXI será metafísico y místico, (y) al final del siglo XX el problema central será el religioso»⁶⁵.

9. UN «HIJO PRODIGO» COLECTIVO

En el hombre de la post-modernidad parece que se está repitiendo la parábola del Hijo Pródigo. Ha hecho la experiencia de superar toda realización humana convirtiéndola en trampolín para nuevas experiencias y conquistas, y de esa manera conseguir el «más difícil todavía», y, cual nuevo Prometeo de la «mitología» moderna, ha intentado, en el frenesí de su insolencia (*hybris*), engañar a Zeus (Dios) para ayudar a los hombres. Se ha esforzado por trascenderse ilimitadamente sin desembocar en ninguna trascendencia, pues ha «jubilado» a Dios dispensándolo de toda

⁶² Cf. OBISPOS DEL PAÍS VASCO, *Ante el Reto de la Increencia*, o.c. 332-333.

⁶³ Cf. G. GIRARDI, *El Ateísmo Contemporáneo*, III, o.c. 71.

⁶⁴ Cf. G. MURA, o.c. 172. Habiendo sido modelado el hombre en el taller de la Trinidad, «Hagamos al hombre a imagen nuestra, conforme a nuestra semejanza» («Poiésōmen ánthropon kat'eikóna hemetéran kai kath'homóiosin»), Gen.1,26, es natural que se sienta imantado hacia su propio modelo; cf. Gerhard von RAD, *El Libro del Génesis*, Ed. Sígueme (Salamanca 1982) 68-72. Cf. PROFESORES DE SALAMANCA, *Biblia Comentada, I Pentateuco*, B.A.C. (1960) 58-60.

Ya HOMERO, en su connatural intuición religiosa, en el marco de un festín a Poseidón, invita al «forastero», al que *supone* creyente, a levantar la copa en honor del dios e invocarle «*porque todos los hombres tienen necesidad de los dioses*», *Od.* 3,48.

K. RAHNER, dice que se puede hablar de un «teísmo (en la obediencia radical a la conciencia)» (...), y que «Dios puede otorgar la fe... «por caminos desconocidos de su gracia» a los hombres que todavía no han oído la predicación del Evangelio»; en este contexto habla él del «cristiano anónimo», *Escritos de Teología*, VII Ediciones Taurus (Salamanca 1967) 543-544. «... el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia está la dignidad humana y según la cual será juzgado (*Rom. 2, 14-16*), *GS*, 16; JUAN PABLO II, *Veritatis splendor*, 54.

⁶⁵ Citado por V. ZANI, o.c. 74.

preocupación por el hombre y se ha erigido como nueva deidad: «*homo homini deus*».

El descalabro histórico de esta arrogancia ya lo conocemos: dos guerras mundiales, totalitarismos, incapacidad de la ciencia para responder a los *porqués* de la historia, desencanto del progreso, crisis económica, contraste Norte Sur, desastre ecológico⁶⁶...

Esta situación, fruto del trabajo hecho en desamor, ha generado una nueva conciencia de desunidad, de personas y de cosas que existen «*a se et per se*», cerradas no sólo a la trascendencia, sino también a las diversas realidades del entorno humano. Es la conciencia fragmentaria del particularismo, donde la ruptura y la dispersión parecen imponer su ley. Se diría que hemos construido la casa del post-modernismo sin tener en cuenta los planos diseñados por el *Arquitecto*, y cuando pensábamos inaugurar el hogar confortable de nuestra era, ha sido declarado en estado de ruina. ¿Resultado?: Destrucción, restos aislados de civilización. Y hemos pasado de la arrogancia de Prometeo (construir el mundo sin Dios) a la desesperación de Sisifo⁶⁷ por no tener otra salida que la suma de sus reducidas posibilidades.

Es la enorme piedra de condición humana, hambrienta de felicidad, pero que antes de alcanzarla fracasa en el intento.

Y ante este panorama el hombre moderno, no encontrando otra salida, ha resuelto la situación por vía de emergencia: hacer de esta vida (recordando la frase de Protágoras *pánton chremáton métron estin ánthropos*), la medida de todo (*pánton métron bíos*, «cuyo dios es el vientre» presidido por Dionisos, símbolo del disfrute fácil e inmediato. (Contra los Sofistas Platón escribió su diálogo *Protágoras*).

⁶⁶ «Nunca en la historia de la humanidad los desequilibrios económicos han sido tan fuertes, pero además involucrando a miles de millones de personas. Si observamos las diferencias en el campo económico vemos que en los países más ricos del mundo hay una disponibilidad de 18 mil dólares per cápita al año, lo cual significa abundancia de dinero y, por el contrario, en las zonas más pobres del mundo la disponibilidad llega sólo a 370 dólares por año, es decir, un dólar por día», cf. A. GOLINI, *Entrevista* en el noticiero de la Radio Vaticana (24-11-1991), con motivo de la semana internacional de estudios sobre población y recursos humanos, en la Pontificia Academia de las Ciencias; conclusiones confirmadas por organismos como la FAO, UNICEF, BANCO MUNDIAL. Cf. V. ARAUJO, *ECONOMIA DE COMUNION, propuestas y reflexiones para una «cultura del dar»*, o.c. 79-80, con acertada bibliografía sobre el tema.

⁶⁷ Es el mítico dios de la astucia que por engañar a Zeus, éste lo condena a empujar eternamente una roca enorme hasta lo alto y apenas llega a la cumbre se le vuelve a caer, y así indefinidamente.

«En nuestro contexto cultura, el narcisismo ha llegado a la ética del «saber vivir» y al egoísmo ilustrado como moral de la humanidad». He aquí algunas de las notas características del narcisista: *Egocentrismo, necesidad de ser admirado, busca el reconocimiento a su valía, superficialidad..., se siente frustrado, teme el compromiso, rechaza los valores permanentes, vive para «vender» imagen*⁶⁸.

El hombre de la post-modernidad «come» contadas las «bellotas» de la felicidad en su paradójica actitud narcisista.

Pero la voz del clarín ha sonado con timbres de urgente solidaridad planetaria.

En una versión colectiva de la parábola del Hijo Pródigo, éste va empezando a tomar conciencia de que disfrutar de la vida en solitario es extemporáneo y perjudica a muchos en beneficio de pocos.

– Para el año 2000 Europa será una mezcla de razas de todo el mundo y tendremos que compartir lo que tenemos con los que no tienen nada o casi nada.

– Dentro de 20 ó 30 años el poder económico experimentará un desplazamiento del Atlántico al Pacífico, y este viraje económico traerá consigo nuevas alianzas políticas.

– Contraste Norte, Sur, y surgirán las reivindicaciones sociales que el Sur padece desde siglos.

– Recordamos lo dicho ya sobre el problema de la capa de ozono y sus consecuencias.

¿Y cuáles han sido los resultados de este despilfarro de la herencia paterna? Oigamos a Pablo VI: «El dinero, el confort, la higiene, la seguridad no faltan a menudo, y sin embargo el tedio, la melancolía, la tristeza siguen siendo la suerte de muchos». «Las consecuencias las mismas señaladas por From: la muerte del hombre, o la vida humana deshumanizada, sin creatividad, sin libertad». Una vida que pensábamos sería mucho más rica, gracias a la técnica, resulta, por el contrario, más limitada y monótona. El hombre llamado a ser multidimensional se ve reducido a una pequeña rueda en el interior de un inmenso engranaje que desconoce⁶⁹.

⁶⁸ Cf. J. MARTIN VELASCO, *Increencia y evangelización*, Cuadernos Fe y Secularidad, Ed. Sal Terrae, (1988) 52 ss.

⁶⁹ Cf. Jacques LOEW, *La Vida a la escucha de los grandes orantes*, o.c. 214. E. FROM, *Psicoanalisi della società contemporanea*, (Milano 1971) 171-172. E. LATORRE, o.c. 348 ss.

Podemos decir que el hombre post-moderno se marchó de la casa paterna con talante individual y está regresando con aires de civilización planetaria. Se marchó individuo (encerrado en el pequeño mundo de sus intereses) y vuelve persona (abierto a los que le rodean y a lo que le rodea)⁷⁰.

El sintético panorama descrito, sobre las líneas-fuerza del hombre de la post-modernidad, ¿no será una actualización colectiva del Hijo Pródigo? Un título, por cierto, poco correcto, porque la figura central no es el hijo, sino el padre. «El papel del hijo ha ido sobresaliendo en la medida en que hemos dado un tono moralizante a la parábola»⁷¹. Pues antes de que el hijo pensara regresar, el padre ya le esperaba, le esperó siempre.

Nos preguntamos: ¿El hijo menor se marchó sólo por un deseo de aventura? ¿Por un desplante juvenil?, ¿Por una actitud irresponsable...? Sabemos que la parábola queda abierta. ¿No será que no podía soportar a su hermano mayor «tan cumplidor que no tiene ni ganas ni tiempo de coger un cabrito para hacer una fiesta con los amigos? Cuando reprocha a su padre que no le ha dado nunca un cabrito, no le creas; le conviene decirlo para mantener su dignidad herida. Era él quien no se lo había pedido; hacer una fiesta con sus amigos le suponía perder tiempo de trabajo, del cumplimiento»⁷².

En una versión actualizada de la parábola podemos preguntarnos: ¿Cuántos de los «hijos pródigos» se han marchado de la fe, de la Iglesia (o de otras religiones) por no poder soportar a los que siempre hemos estado y estamos en ella? Nosotros, tan «cumplidores» de nuestros deberes religiosos, tan atareados en programas y organigramas pastorales, que no nos ha quedado tiempo para *amar*; pero sabemos por experiencia que toda acción pastoral hecha en desamor está llamada al fracaso, quema a sus agentes y distancia aún más a los alejados⁷³.

⁷⁰ «La sociedad actual, técnicamente organizada... capaz de producir... se ha equivocado trágicamente. Es víctima de un equívoco fundamental que le llevará probablemente al desastre». «Se llega a la paradoja de ser técnicamente avanzados y al mismo tiempo humanamente *privi di significato*, humanamente *«irrilivanti»*, cf. V. ARAUJO, o. c. 193-194, donde cita a F. FERRATORI, *Una teologia per atei*, (Bari 1983) 18-19.

⁷¹ Cf. Miguel ESTRADA, *Diálogo sobre el amor*, Ed. Sal Terrae (1988) 79.

⁷² Cf. Miguel ESTRADA, o. c. 96.

⁷³ La fe mortecina e inerte dentro de la Iglesia, especialmente en la vida consagrada, han hecho que el mensaje cristiano pierda su «poder de seducción sobre las personas» cf. N. TELLO, *Ateísmo, agnosticismo e indiferentismo, ¿enfermedad en la vida religiosa?*, en «Vida religiosa» 60 (1986) 7-17, citado por J. M. VELASCO, o. c. 34.

Tal vez hemos olvidado que la vida, el amor, pueden escapárenos de entre las manos mientras programamos la pastoral y actuamos en ella.

¡Cuántas veces hemos roto la fraternidad, el diálogo por defender nuestra idea sobre la caridad pastoral! Y esto, claro está, distorsiona el mensaje que ofrecemos.

Y es que precisamente «*El hombre piadoso* "—algunas veces—" *es el que corre más peligro de configurar a Dios a su imagen o según otra imagen...*» Por eso «*también los cristianos corremos el peligro incesante de creer en mitos y adorar imágenes*»⁷⁴.

10. RENOVACION Y SERENA VULNERABILIDAD ANTE LA CRITICA.

Tremendamente duras y delatadoras resultan las palabras que *Dostoiewski* pone en boca de Aliosha cuando habla del Inquisidor: «tu Inquisidor no cree en Dios y lo único que tiene es ateísmo»⁷⁵.

¿Cómo hacer? ¿Evangelizar para atraer a los alejados a la casa rutinaria de la fe de la que un día se alejaron? No, vivamos de tal manera que podamos hacerles una mejor oferta: palabras, las necesarias, pero sobre todo la vida que nace de la Palabra; los testigos convencen, las palabras no.

Aceptemos con *serena vulnerabilidad*, las críticas que el hombre de la increencia hace al mundo de la fe, sin estar a la «defensiva». Sin nostalgia del pasado, ni búsqueda de refugio en grupos o comunidades que puedan situarse de espaldas al hombre de hoy, «tal vez en una actitud de serena autosatisfacción y condena interior de los otros». Seamos conscientes de que no será posible «para muchos creyentes vivir su fe de manera tranquila y sin problemas»⁷⁶.

Sin olvidar las actitudes críticas ante la Iglesia, viscerales y demolidoras unas, sanas y purificadoras otras, con sencillez, pero sin complejos,

⁷⁴ Cf. Juan MARTIN VELASCO, o.c. 33.

⁷⁵ Cf. *Hermanos Karamazok*, primera parte, libro V, cap. 5. «Como escribía Berdiaeff, quien se encuentra con el Gran Inquisidor, esa figura en la que aparecen retratadas tantas perversiones institucionales del cristianismo, se encuentra con el ateísmo en el interior de la Iglesia, se encuentra con un hombre o con una institución que, so capa de religión, no cree en Dios y por eso tampoco cree en el hombre», cf. M.E. MARTY, *The Varieties of Unbelief*, (New York, Doubleday-Anchor, 1966) 166-177; citado por J. M. VELASCO, o.c. 34. Cf. OBISPOS DEL PAÍS VASCO en su carta pastoral sobre la realidad de la idolatría hoy: *Creer hoy en el Dios de Jesucristo*, (Salamanca 1986) Secretariado Trinitario.

⁷⁶ Cf. OBISPOS DEL PAÍS VASCO, *Ante el Reto de la Increencia*, o.c. 285 ss.

decimos que «nosotros amamos a esta Iglesia porque en ella y a través de ella hemos recibido el don de la fe, esa misma fe que hoy nos empuja a purificarla. Cargamos con su peso y sus debilidades históricas, pero no queremos rehuir la urgente tarea de su renovación y conversión»..., la pregunta que debemos hacernos es: «Lo que vivimos en nuestras Iglesias y tal como lo vivimos, ¿puede ser escuchado y acogido como Buena Noticia de Jesucristo por la sociedad actual?»⁷⁷.

Teniendo en cuenta los errores cometidos en el mundo de la fe, después de examinar las críticas que desde la increencia se nos hace y, habiendo asumido los logros ético-sociales de los diversos colectivos, marxista y otros⁷⁸..., digamos también sin complejos, que «no hay en el mundo nada tan capaz de enriquecer y dar pleno sentido a la cultura moderna como la convicción creyente de que en el origen de todo lo que existe y al final de toda la historia humana está el amor infinito de Dios revelado en Jesucristo»⁷⁹.

Al mismo tiempo nos preguntamos: ¿Qué podemos ofrecer a «hombres y mujeres que no sienten necesidad ni de Dios ni de la salvación eterna»? En actitud dialogante mostrar una fe *que hace vivir, personalizada, purificada*⁸⁰; presentar modernas comunidades con una fuerte experiencia de verticalidad y horizontalidad, cosa que ocurre cuando se vive la fe en fidelidad y gozosa responsabilidad⁸¹.

⁷⁷ Cf. OBISPOS del PAÍS VASCO, *Ante el Reto de la Increencia*, o.c. 294.

⁷⁸ Cf. A.A. BOLADO, o.c. 437 ss. La nueva situación que nos toca vivir «¿... no podría ser el *kairòs* de Dios?». Esta sociedad tan vacía de valores y convertida en un desierto a nivel humanitario, ¿estará en condiciones de liberar, en profundidad, las fuerzas de la verdad y de la esperanza? «¿No estará próximo el momento de que la luz irrumpa en las tinieblas de nuestro actual modo de vivir?». V. ARAUJO, o.c. 200.

⁷⁹ Cf. OBISPOS del PAÍS VASCO, o.c. 297.

⁸⁰ Cf. A.A. BOLADO, *El Diálogo con el Marxismo*, en *El Diálogo según la mente de Pablo VI*, Ed. BAC, 251, p. 435 ss.

⁸¹ Las comunidades son evangelizadoras si son «lugares donde se promueve la solidaridad, la búsqueda de la paz, la ayuda al necesitado, el diálogo, el perdón, la esperanza y tantos valores que parecen olvidarse en la sociedad actual», OBISPOS del PAÍS VASCO, o.c. 330.

La paradoja de la vida del cristiano consiste en que debe vivir esta vida como si estuviera justificada por sí misma, mientras cree que está en otra parte. Esta aparente paradoja se resuelve dando a esta vida el sentido último de la otra. Es verdad que la realidad terrena tiene una «innegable autonomía», pero no encuentra su sentido último sino en el plano de lo eterno, cf. Pierre MASSET, *Come Credere?, la fede e la cultura moderna*, Ed. Città Nuova (Roma 1980) 279-280.

No se puede perder de vista que «la búsqueda tiene que ser fragmentaria y por aproximaciones sucesivas»; nadie tiene la solución total e inmediata, cf. Fernando SEBASTIAN, *Nueva Evangelización*, Ed. Encuentro, la Ed. (1991) 302.

11. A MODO DE CONCLUSION.

Finalmente un pensamiento que toma al hombre en toda su realidad integral, desde la cual se pueden transformar los individuos, la sociedad y todo el quehacer humano.

Frente a aquellos que quieren privar al mundo de Dios y a Dios del mundo: «Es necesario fundamentar la vida sobre *una sola cosa necesaria* y dejar lo demás..., *esta única cosa necesaria es el amor de Dios...* Si lo amamos apasionadamente... entonces la vida de las personas y de la sociedad estará empapada de su presencia, y *arte y apostolado, estudio y reposo, familia y escuela, pasear o permanecer clavado en una cama* se convertirán en poemas diversos de un único canto, expresiones diversas de un único testimonio, el único que nos debe interesar: el *testimonio de Dios*»⁸², y El, a través de nosotros, volverá a estar de «*moda*» en el mundo.

Para «poner de moda» a Dios en el mundo, necesitamos tomar el pulso a la nueva situación en que vivimos.

A. G. Dorado, hablando de las sectas, dice que «el problema reside en nosotros y en nuestras iglesias históricas a veces poco sensibles a captar los signos de los tiempos y poco flexibles para adaptarnos a sus exigencias, que nos invitan a una realización cada vez más evangélica. El fenómeno social de las sectas... nos muestra en un amplio sector de la humanidad el nacimiento de un nuevo movimiento sediento de religiosidad y de espiritualidad, que buscan fuentes que puedan saciarlo». El modo como ofrecemos a Dios a este mundo sediento de El, «cuestiona nuestra manera de ser Iglesia hoy».

Las Iglesias históricas necesitan distinguir las adherencias pluriseculares acumuladas a su paso por la historia para poder presentarse, en expresión de Pablo VI, rejuvenecidas, fieles al Evangelio e inculturadas en la civilización actual. «No debemos olvidar que en el Evangelio está Jesús, y en la nueva cultura los signos de los tiempos, que son los signos de Dios»⁸³.

La última palabra en la fe la tiene el hombre, pues es libre para adherirse o no al Dios de Jesucristo, pero su respuesta a las propuestas evan-

⁸² Cf. C. LUBICH, *Scritti spirituali 1. L'attrattiva del tempo moderno*, Ed. Città nuova (Roma 1978) 263-264. ¿Qué ocurre cuando se deja al mundo sin Dios? El patriarca PAVLE, soberano de Iglesia Serbia al preguntarle *Ramiro VillaPadierna*, ¿quién es el culpable de la guerra? el venerable anciano responde: «El culpable de la guerra es el ateísmo», cf. periódico "ABC" (28-11-1993) 42.

⁸³ Antonio GONZALEZ DORADO, Artículo citado, 59.68.

géticas, en gran medida, dependen de los creyentes si volvemos a ser creíbles: y lo seremos si nos ven comprometidos, con todas nuestras fuerzas y posibilidades, en el mundo de la política, de la industria, de la economía, del arte, de los derechos humanos, especialmente de los más desheredados, de la ciencia... no con una intención apologética, ni por intereses de grupo o personales, sino como consecuencia lógica y natural de la condición de creyentes:

«Mi alma se ha empleado
y todo mi caudal en su servicio.
Ya no guardo ganado
ni ya tengo otro oficio,
que ya sólo en amar es mi ejercicio»⁸⁴.

Cristo, al joven rico, le pide que ponga «todo su caudal en su servicio», entendiendo por «caudal» potencias, dones interiores y exteriores puestos en acción: «Anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres...», sabiendo que esta «vocación no está reservada de modo exclusivo a una élite de personas, *se dirige a todos*»⁸⁵.

Esto será posible después de «abismarse en la más alta contemplación!» («*contemplata aliis tradere*»), y sin ella, todo lo que hagamos tendrá un toque de frágil superficialidad.

Todos estamos invitados a este modo de contemplación, pero quizá hoy con más urgencia que nunca deban hacerlo los teólogos, «y no sólo con la inteligencia, sino con la totalidad del corazón: Dios es al mismo tiempo verdad, bondad y belleza, y la fuerza unitiva del amor lleva no sólo a dejarse penetrar por su bondad, sino a profundizar en su verdad». Debe ser no sólo hombre de ciencia, «sino hombre de oración, estar atento no sólo al devenir de la historia, sino al testimonio de quien después de haber recorrido hasta el fondo el camino de la oración, ha alcanzado las altas cimas de la intimidad divina», es decir, los santos. En este sentido el trabajo de los teólogos «es secundario en relación a la experiencia de los santos». «Quien no ha visto (experimentado) a Dios —dice Evagrius— no puede hablar de El»⁸⁶.

⁸⁴ Cf. San Juan de la CRUZ, *Cántico Espiritual*, canción 19.

⁸⁵ Cf. JUAN PABLO II, *Veritatis Splendor*, 18.

⁸⁶ Cf. Cardenal RATZINGER, recogido por Miguel Castellví, en el periódico "ABC", (Miércoles 13-10-93) 60.

«He aquí el gran atractivo
del tiempo moderno:
abismarse en la más alta contemplación
y permanecer mezclado con todos,
hombre entre los hombres.
Diría aún más: *perderse en la muchedumbre*
para informarla de lo divino,
como se empapa un trozo de pan en el vino.
Y diría más todavía:
hechos partícipes de los designios de Dios
sobre la humanidad,
trazar sobre la multitud estelas de luz
y, al mismo tiempo, *compartir con el prójimo*
la deshonra, el hambre, los golpes,
las pequeñas alegrías.
Porque el atractivo
del nuestro, como el de todos los tiempos,
es lo más *humano* y lo más *divino*
que se pueda pensar:
Jesús y María,
el *Verbo de Dios*, hijo de un carpintero,
la *sede de la sabiduría*, ama de casa»⁸⁷.

FRANCISCO SÁNCHEZ ABELLÁN

Dr. en Filología Clásica.
Profesor del C E T E P - Murcia

«Para «*ver*» la realidad divina, la vida es más importante que cualquier discurso racional», GUILLERMO DE SAINT-THIERRY, *Aenigma fidei*, PL 180, 398 C, 417 C. y el mismo autor dice que *Amor ipse intellectus est*, en *Epistola ad fratres de Monte Dei*, PL 184, 353 A. «Solo es «*teólogo*», en el verdadero sentido de la palabra, quien, en comunión con Dios, habla de las «*operaciones divinas*», cognoscibles únicamente a través de la experiencia», GREGORIO PALAMAS, *Théophanis*, PG 150, 957 B. Véase también EVAGRIO, Cent., 5, 26 (I MUYLDERMANS, *Evagre le Pontique: les capita cognoscitiva dans les versions syriaque et arménienne*, Le Muséon Louvain 1781, tomado de Silvano COLA en *DIOS AMOR en la Tradición Cristiana y en los Interrogantes del Hombre Contemporáneo*, (Varios) Ed. Ciudad Nueva (Madrid 1993) 95-96.

⁸⁷ Cf. C. LUBICH, *Meditaciones*, Ed. Ciudad Nueva, (Madrid 1989) 8ª edición, 9-10.

«Es posible pensar en una sociedad seriamente renovada si se forman hombres nuevos renovados por el Evangelio», después cada uno llevará la fe a las más diversas situaciones. De esta forma «las estructuras que hay se renovarán, las ineficaces caerán y nacerán las que sean necesarias», cf. C. LUBICH, *Scritti spirituali I, L'Attrattiva del tempo moderno*, o.c. 265.